

Sube el precio de cuatro insumos por mal clima

Las constantes lluvias en Santa Cruz ocasionaron el incremento del precio del maíz, el sorgo, la harina integral de soya y la torta de soya desde 5 hasta 40 bolivianos por quintal, afectando a la producción lechera, la avicultura y la porcicultura.

Según las consultas realizadas por este medio a productores, por más de una semana el traslado de la producción agrícola desde el campo hasta los centros de acopio fue complicado debido a las lluvias. Las demoras fueron aprovechadas por los intermediarios que subieron el margen de ganancia.

El presidente de la Asociación Nacional de Avicultores, Ricardo Alandia, informó que, a pesar de ser época de cosecha, se registró un ascenso en el precio de los insumos. Explicó que el maíz costaba 65 bolivianos y ahora está 70 el quintal, el sorgo pasó de 48 a 58 bolivianos en mismo volumen; mientras que la torta de soya permanece en 289 dólares y la harina integral de soya en 325 dólares.

Sin embargo, los precios de estos dos últimos productos se mantendrán hasta finalizar el primer semestre del 2017 porque así lo dispone una normativa del Gobierno, pero sufrieron reportando un incremento de al menos 40 dólares en relación al semestre anterior.

“Han subido los insumos porque ha parado la cosecha. Inmediatamente los intermediarios suben el precio de los granos”, explicó Alandia que ayer participó de una reunión con el Ministro de Desarrollo Rural y Tierras, César Cocarico, en la que abordaron los pedidos de este sector que actualmente atraviesa por una fuerte crisis a raíz de la producción excedentaria.

Una postura similar tiene el presidente de la Asociación Departamental de Porcicultores, Adepor Santa Cruz, Javier Urenda, al indicar que el retraso en la cosecha de granos derivó en un incremento en precio de los principales insumos para la alimentación de los cerdos.

Agregó que la intermediación es otro factor que deprime al sector, que actualmente comercializa su producción a 8 bolivianos el kilo vivo, muy por debajo del costo de producción que asciende a hasta los 10,5 bolivianos.

Sin embargo, el presidente de la Asociación de Productores de Maíz y Sorgo (Promasor), Vicente Gutiérrez, explicó que el incremento en estos granos se dio a raíz del empleo de semillas híbridas importadas, que tienen un costo de 150 dólares por hectárea. Además, se debe adicionar los costos de otros insumos para fertilizar los suelos.

Productores locales esperan mayor control del gobierno

El presidente de la Cámara Agropecuaria de Cochabamba (CAC), Jhasmany Medrano, informó que los productores sostendrán una reunión hoy con representantes del gobierno central para abordar la crisis productiva local que atraviesan hace varios meses.

Los miembros de la CAC esperan la presencia del viceministro de la Micro y Pequeña Empresa, Saturnino Ramos y la de un representante del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras para tratar cinco puntos de su pliego petitorio.

Los productores analizarán, junto a las autoridades, la estructura de costos que actualmente tiene la regulación del precio del pollo bebé y el control al incremento de insumos básicos como la soya.

Medrano también informó que buscarán el apoyo del Gobierno a través de la entrega de maquinaria para mejorar la producción. Finalmente plantarán soluciones para los “avasallamientos” de tierras productivas. Las mismas temáticas se abordarán en las mesas de trabajo que se plantearon para la cumbre agropecuaria.

Validan 22 genotipos de caña con mejor calidad

El director del Centro Nacional de Caña de Azúcar (Cenaca), Hans Mercado, informó ayer que 22 de los 74 genotipos de caña importados de Argentina fueron elegidos para ser trasladados a

un segundo campo experimental de donde saldrán en los próximos dos años nuevas variedades caracterizadas por un mayor rendimiento, alto contenido de sacarosa y precocidad.

El Cenaca, ubicado en el municipio de la Guardia del departamento de Santa Cruz, alberga materiales genéticos de caña, los cuales son sometidos a distintas evaluaciones para detectar, por un lado, la presencia de enfermedades y, por otro, el cumplimiento de dichas características relacionadas al aumento de la producción.

Mercado explicó que dentro de los 74 genotipos evaluados se detectaron algunos que eran portadores de la enfermedad soya marrón, la cual está presente en las variedades que se produce en Santa Cruz pero “es un atributo no deseable para el Cenaca”, por lo que se procedió al descarte.

Según Mercado, los rendimientos esperados en las próximas variedades de caña, deben estar por encima de las 70 toneladas por hectárea que actualmente se producen. En base a los estudios preliminares, las nuevas variedades tendrán rendimientos mínimos de 80 toneladas por hectárea.

Por otra parte, el contenido de sacarosa, que influye en la producción de azúcar, al igual que la precocidad de la planta, permitirán cosechar la planta en menos tiempo.

Avicultores se declaran al borde de la quiebra y exigen clausura de granjas clandestinas

El presidente de la Asociación de Avicultores de Pollos Parrilleros (Avipar), Winston Ortiz, informó ayer que ese sector se encuentra al borde de la quiebra por la baja de los precios del pollo causada por la sobreoferta que es generada, en parte, por la presencia de granjas clandestinas.

"El sector avícola está prácticamente quebrado, no podemos subsistir más por el tema del precio de pollo terminado pagado al productor que es de 8,50 bolivianos y sólo estamos vendiendo a 6 bolivianos el pollo vivo", dijo en entrevista con radio El Deber. Recordó que en la actualidad la demanda en Bolivia es de 14 millones de pollos; sin embargo, la oferta supera los 19 millones.

El dirigente explicó que el pequeño o mediano productor está perdiendo un dólar por pollo criado en granja, lo que significa que si cría 15.000 pollos estaría perdiendo 15.000 dólares. Ortiz advirtió que con esa situación se prevé que dentro de 30 a 40 días, se producirá una escasez de pollo en toda Bolivia, a raíz del desincentivo en el sector.

Agregó que los avicultores en territorio nacional dieron un ultimátum al Servicio de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (Senasag) para clausurar las granjas clandestinas que implica un universo de más de 20 por ciento de los productores que existe en el mercado nacional. Ortiz señaló que en caso de que no se cierren o regulen dichas granjas, los productores legales tomarán las instalaciones de la entidad estatal como medida de protesta hasta ser atendidos.

Explicó que la presencia de las granjas clandestinas es un factor para que haya sobredemanda de pollos bebés y pollos adultos en el mercado y por ende de que los precios estén por debajo del costo de producción.

Señaló que las granjas están obligadas a adecuarse a las normas de bioseguridad para crear barreras de protección contra las enfermedades ocasionadas por una serie de patógenos como bacterias y hongos. Consideró que es necesario que el Gobierno determine la apertura de las fronteras para la liberar las exportaciones a otros mercados de la región.

El Deber

El sector pecuario

Desde la versión anterior, la feria ha puesto mayor interés en que el área pecuaria se oriente más por el sector del ganado dedicado a la producción lechera. En ese contexto, se impulsan eventos como el Simposio Internacional Lechero y el remate de ejemplares de alta genética.

La gerenta de la feria, Jaqueline Ríos, explicó que la inclinación de la muestra ferial por las razas lecheras se complementa con el juzgamiento y exposición de animales de la raza cebú.

Fruticultores ofertan precios bajos en la cosecha de cítricos

Fruticultores apuran la cosecha de cítricos en parcelas y huertas familiares en zonas productoras de los municipios de El Torno, Yapacaní, La Guardia, Porongo, San Julián, Buena Vista y Santa Fe, con una tendencia de precios bajos en los mercados.

“Ojalá el clima continúe generoso para no cortar la cosecha”, refirió Óscar Martínez, mientras ponía en un canasto las primeras mandarinas -de la variedad japonesa- que empezó a recoger de las 13 hectáreas que abarca su predio productivo, ubicado en Las Tacuaras, comunidad distante 10 kilómetros al norte de El Torno, pasando el río Pirafí.

Hizo notar que, por ahora, los rendimientos de las plantaciones muestran una mejoría, comparado con 2016, pese a la sequía y al ataque de la mosca de la fruta. Dijo que la tendencia de bajos precios en los centros de producción, desde hace dos años, está provocando desaliento en los productores.

Martínez aseguró que los intermediarios, en las parcelas, pagan Bs 10 por las 100 unidades de mandarinas, costo que apenas alcanza para cubrir la limpieza de las plantaciones y comprar insecticidas contra la mosca de la fruta.

En la unidad de Desarrollo Agropecuario del municipio de El Torno, el asesor técnico responsable, Johnny Arambachi, aseguró que el área sembrada de cítricos en la zona abarca 7.000 hectáreas y que la producción será promocionada en una feria el 14 de este mes en la plaza principal de la localidad.

Hizo notar que de las comunidades San Pedro, Las Tucuaras, La Forestal, Espejo Bajo y Quebrada León salen parte de la producción para cubrir la demanda de Santa Cruz, Sucre, Tarija, Yacuiba y La Paz.

En la capital cruceña

Desde la Asociación de Horticultores y Fruticultores (Asohfrut), su presidente, Nue Morón, señaló que la abundante oferta de cítricos en los mercados desmoronó los precios.

Aseguró que los precios que rigen en los mercados no compensan las inversiones que realizan los productores en sanidad vegetal ni para mantener limpias sus áreas de frutas.

Morón reveló que, dependiendo del tamaño y de la calidad del fruto, las 100 unidades de mandarina valen entre Bs 15 y 20; de naranja, entre Bs 25 y 30; de grey, entre Bs 50 y 60; y de lima, Bs 40.

En los centros de producción los precios cuestan hasta un 50% menos.